LA ACADEMIA CALASANCIA

SUMARIO

FRANCISCO SALA ROVIRA: El teatro en la escuela, pág. 125.—MANUEL DE GOYA URIARTE: Recordando..., pág. 30.—VICENTE MIELGO, SCH. P.: Consejo, pág. 131.—FRAY DIEGO GONZÁLEZ: Oro viejo, pág. 132.—MANUEL DE CABANYES: Oro nuevo, página 132.—M. DE AUGUSTO VÁSQUEZ: ¡España! Las monjitas de Puerto Rico, pág. 133.—PEDRO DE VIDAL: Cartas íntimas de un trovador de Cataluña a un juglar de Castilla, pág. 135.—PEP CAPTAIRE: Captant, pág. 139.—FRANCISCO DE P. POTAU: Conciertos de Cuaresma, pág. 140.—PIERRE L'ERMITE: El sobresalto..., pág. 142.—Día de la Prensa Católica, pág. 145.—FRANCISCO BADÍA TOBELLA y G. V. G.: Notas bibliográficas, pág. 147.

ANUNCIOS OFICIALES

Sesión privada del domingo, día 2 de Abril.
Conferencia, tema: *El Regionalismo.*
Conferenciante: *D. Santiago Amargós Torres.*

Habiendo sido invitada la *Academia Calasancia* para asistir al turno que de doce y media a una de la mañana y con ocasión de las rogativas por la paz se celebrará en la Basílica Catedral el domingo, día 2 de Abril, se ruega a los Sres. Académicos que asistan a dicho acto.

El Secretario General,
JOSÉ M. GANZER MIRALLES

M. COMAS

BARCELONA

Año XXV — 30 Marzo de 1916

LA ACADEMIA CALASANCIA

Revista Decenal: Religión—Ciencia—Literatura

Con censura eclesiástica

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora
de las Escuelas Pías
Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 250.—Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España. . . . 6 ptas. año
Extranjero. . . 8 » »
Número suelto . 0'20 »

Biblioteca de Autores Griegos y Latinos

PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE LOS DOCTORES

L. Segalá y C. Parpal

Profesores de la Universidad de Barcelona

Sale un folletín de 16 páginas el día 30 de cada mes, el cual se reparte gratis a los suscriptores de LA ACADEMIA CALASANCIA.

AVISO IMPORTANTE

Con este número se reparte gratis a nuestros suscriptores el décimotercero folletín de la Biblioteca de Autores griegos y latinos.

CASA VILARDELL

— La mejor surtida de Barcelona y que vende más barato de España —

Hospital, 36 y 38 *(frente San Agustín)*. — TELÉFONO 3.658

Sucursal: **Conde del Asalto, 8** *(cerca la Rambla)*.—TELÉF. 3.659

Fábrica de Géneros de Punto, Corbatería y Confecciones.
Gerseys, Camisas y Calzoncillos para niños de todas edades.
Camisas en *color*, buena tela, desde 0'95 ptas., y *en blanco*, buena tela y superior confección, desde 1'25 ptas.

Casa fundada en 1701

Fábrica de Vidrieras de Colores Artísticas
Y GRABADOS SOBRE CRISTAL DE

PELEGRI Y AMIGÓ

SOCIEDAD EN COMANDITA

Primera en España — Premiada con cinco medallas de oro

Trabajos de Arte y Comercio de Vidriería en general

Taller y despacho: Cortes, 488 y Viladomat, 110 y 112

Almacén: Sepúlveda, 177, interior.—BARCELONA

Librería de AGUSTIN BOSCH

ANTIGUA DE PENELLA Y BOSCH

5, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 5

Unica en Barcelona que tiene un completo surtido de obras para todas las carreras científicas y literarias.

CALLICIDA PIZÁ

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.

Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías.

Depósito general; Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6

BARCELONA

Por 1'30 pesetas se remite certificado por correo

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13, de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena deIndias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y para salir de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Iloilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 25 Enero, 22 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, para Singapore y demás calas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas) Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 12, de Gijón el 13, deCoruña el 14, de Vigo el 15, de Lisboa el 16 y de Cádiz el 19, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 12 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También admite carga y se expiden pasaje para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

MARCA REGISTRADA

CEMENTO

Portland Artificial

MARCA

"ASLAND"

DE LA

Compañía General de Asfaltos

y Portland "ASLAND"

PRODUCCIÓN ANUAL: 90.000 TONELADAS

Uniformidad y constancia en la composición

FABRICADO CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

Oficinas: Plaza de Palacio, 15.-Barcelona

Dirección telegráfica y telefónica: "ASLAND"

PÍDANSE PRECIOS Y CERTIFICADOS DE ENSAYO

Marca registrada

—Estatuaria Religiosa—

HIJO DE JACINTO CALSINA

CASA FUNDADA EL AÑO 1872

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetes; Retablos; Instalación completa de Oratorios.—Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.—Talleres y despacho: Paseo de Gracia, 62. Barcelona

---

Camisería y Corbatería

BOQUERÍA, 32

BARCELONA

Especialitat en les camises a mida

Gran baratura de preus

GRAN CERERIA

ESPECIALIDAD en velas o cirios y blandones para el CULTO

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones: Velas o cirios y blandones esteáricos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y 16 recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA Princesa, 40. : Teléfono 428

BARCELONA

Año XXV 30 Marzo de 1916 Núm. 641

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundador: Rdmo. P. Eduardo Llanas, Escolapio: Consultor de la Sagrada Congregación del Indice

EL TEATRO EN LA ESCUELA

III

(Continuación)

Otra de las opiniones erróneas que hacen referencia a la moralidad o inmoralidad de las obras dramáticas, es la sustentada por quienes creen que no deben ser llevados a la escena los defectos, los vicios, las bajas y depravadas pasiones humanas. ¿Y por qué no? ¿No es la representación drámatica un jirón arrancado de la misma vida real, transportado a la escena y embellecido por el arte? ¿No son las representaciones teatrales el reflejo fiel de una sociedad en uno de los momentos de su historia?

La poesía dramática no es hija del capricho de los autores, es la misma historia engalanada con sus mejores atavíos, es la realidad que vive en la escena. El autor dramático deja al historiador la tarea de relatar los sucesos que hondamente han conmovido a la humanidad, los acontecimientos de relieve, de bulto, la pincelada vigorosa que en bien trazada línea da vida al cuadro del tiempo, las batallas, los tratados, las conspiraciones, las muertes, los viajes, las coronaciones, las hazañas..., y él se reserva la misión de narrar gráficamente una parte de la Historia más humilde, pero no menos interesante, aquellos pequeños detalles que completan la obra del historiador: los sentimientos, los estados sociales, los caprichos, las veleidades, las virtudes, los vicios de un pueblo, de una época, de una determinada clase social... Y por eso, «si el poeta—según Cervantes—puede cantar o contar las cosas, no

como fueron, sino como debieron ser, y el historiador las ha de escribir no como debieron ser, sino como fueron, sin añadir ni quitar a la verdad cosa alguna» el autor drámatico que participa de ambos caracteres ha de contar las cosas como son y presentar el desenlace como debiera ser. Sófocles, hablando de Eurípides, decía:—*Yo he pintado a los hombres como debieran ser y Eurípides como son*, y este fué el gran error de ambos que vencieron merced a su profundo conocimiento del corazón humano, a su incomparable sublimidad poética, a su poderoso genio dramático. Pero cuando no se es ni un Sófocles ni un Eurípides y no obstante se pretenden escribir obras dramáticas sin cumplir el indicado requisito, el fracaso es seguro. Han de estar los hombres dibujados tal como son, porque condición intrínseca de la poesía dramática es la representación fiel de la vida y costumbres, y han de representarse los desenlaces de las obras, tal como debieran ser, porque misión del dramaturgo es la de conducir a la sociedad por el sendero del bien, de lo noble y de la virtud. Y para estar los hombres representados como son, han de mostrarse tanto las virtudes y cualidades que le adornan, como las pasiones y vicios que alimenta, tanto sus buenas obras y sus acciones meritorias, como sus servilismos, sus bajezas y sus aberraciones; y para representar los desenlaces tal como debieran ser es preciso realzar lo más posible la belleza de la virtud y la asquerosidad del vicio para procurar sea éste combatido y aquélla imitada.

En el Teatro escolar, la fórmula no ha de variar en lo más mínimo, basta con guardar la debida proporción mostrando al niño la precisa cantidad de vicio y de virtud que por su edad le corresponda conocer. Y no es que con nuestras opiniones pretendamos envenenar el alma del niño, ni abrir antes de tiempo sus ojos a la corrupción mundana; no es que pretendamos que el Teatro escolar sea para el alumno cátedra del vicio y revelador de humanas miserias; quien tal afirmase demostraría no habernos comprendido. Los vicios a que nos referimos y que sostenemos que pueden ser presentados en la obra dramática escolar son, los accesibles por su índole, a las tiernas inteligencias de los alumnos, aquellas faltas y delitos contrarios al concepto del bien que desde nuestra más temprana edad poseemos y así se comprende que no patrocinamos las representaciones en el Teatro escolar de los epicúreos festines de los romanos, ni de las impúdicas cenas neronianas; esto sería un delito de lesa infancia que ninguna conciencia honrada podría tolerar. Lo que el niño sin precocidades de ninguna clase puede comprender y nada más que lo que puede comprender es la norma que ha de inspirarnos en este caso.

Un insigne pedagogo francés, el ilustre jurisconsulto Fernando Nicolay, del colegio de abogados de París, fundamenta implícitamente nuestra opinión, cuando en su admirable obra

premiada por la Academia de Ciencias Morales y Políticas, *Los niños mal educados*, expone en el Libro II el apartado *Lo que no debe decirse*. Considera el ilustre escritor, inhábil el procedimiento de educar a los chicos en una *ignorancia artificial*. Y lo demuestra. Respirando el niño la deletérea atmósfera de la sociedad en que vivimos, es vana quimera alimentar la esperanza de que el muchacho crecerá en un estado de ideal inocencia. Para esto—siempre según Nicolay y con él nosotros—sería preciso suponerle *sordo*, *ciego* y algo *idiota* a la vez. Hemos de partir, pues, de un principio incontestable, a saber: que el niño verá, oirá, comprenderá y adivinará demasiado pronto mil cosas censurables y aun escandalosas. La cuestión estriba, pues, para todo espíritu *práctico* en *preparar paulatinamente* al niño para esta clase de revelaciones perturbadoras que inevitablemente vendrán a asaltar su espíritu, a imponerse a su atención y a estimular su curiosidad siempre en acecho; y a menos que los padres—y en nuestro caso los maestros—se hallen dotados de una credulidad singular, no podrá pretenderse que el niño desconozca *todo lo que se les calla*. El niño quiere saber y sabrá. Es, pues, mil veces preferible que llegue a este resultado por quien tiene el deber de educarlo. Si no se le ayuda en sus pesquisas, consultará subrepticiamente los libros y a sus compañeros. ¿A cuáles? A los peores, fácil es deducirlo.

Esta es la teoría del escritor francés que nosotros encontramos acertadísima.

Al niño pues, no se le puede educar en una *ignorancia artificial* y es por tanto necesario revelarle lo que más o menos veladamente empieza a vislumbrar; en caso contrario el resultado será funesto. Nicolay sólo encomienda la tarea a los padres, nosotros creemos que debe hacerse extensiva a los maestros y con ellos al Teatro escolar, siempre en la cantidad y calidad compatibles con la edad de los alumnos, la dignidad de la obra dramática y la forma altamente literaria que han de revestir este género de producciones.

Parece que con este sistema se viene precisamente a caer en el mismo escollo que tratamos de evitar, esto es, a torturar la imaginación del escolar con la representación de ciertos episodios que en los primeros momentos impresionan su ánimo y que se evocan más tarde, procurando encontrar una explicación satisfactoria de los mismos; mas no es así, porque la tarea iniciada en la obra dramática ha de ser terminada por el profesor quien se convertirá en el mentor del niño levantando *poco a poco* y con todas las precauciones que la experiencia le aconseje, el velo de su ignorancia. ¿Dónde y cuándo aclarará el maestro estos conceptos? Según algunos, el mismo día de la fiesta, en una breve explicación que el profesor hará a los alumnos antes de empezar o una vez terminada la representa-

ción de la obra. Esta práctica la juzgamos viciosa; mejor y más adecuado lugar creemos que es la clase en donde hállanse profesor y alumnos, libres de todo elemento extraño, en mayor grado de intimidad o mejor aún en los ensayos de las obras, a cuyo capítulo remitimos al impaciente lector.

El segundo de los requisitos enunciados para la perfectibilidad de toda obra dramática es que ésta sea una *representación de la vida humana caracterizada, resumida y realzada por el arte.*

Con las palabras subrayadas definía nuestro amado maestro, el Dr. Cortejón, la poesía dramática general. Pero la poesía dramática se concreta en la obra dramática; de aquí que lo que pertenezca a aquélla sea condición intrínseca de esta última.

Véase cómo el Dr. Cortejón explicaba la definición que precede: «Dícese *representación* porque así lo que el poeta fantasea, conformándose con las leyes fundamentales de la naturaleza, como con las de realidad que ve, se reproduce exteriormente, no como cosa narrada o descrita, sino mediante los *actores* y la *escena*, en cuyo auxilio vienen todas las bellas artes, para que la obra concebida por el poeta camine al unísono con la ejecución e interpretación de la misma.»

«Las palabras *de la vida humana* han de tomarse en el sentido de que el objeto inmediato del drama es el hombre interior, las reñidas batallas de su espíritu por una parte y de otra la fuerza de los sucesos.»

«Como no es posible sacar al teatro una clase social entera y menos a *todo el mundo*, v. gr., *El Gran Galeoto*, es fuerza que el poeta *resuma* y condense en unos cuantos tipos o caracteres, los cuales vengan a ser cómo eco, reflejo y personificación de las virtudes y defectos de toda una clase, de la implacable maledicencia de *todo el mundo*, etc., etc.»

La verdad o verosimilitud dramática es también requisito indispensable de toda obra teatral. Como decía muy bien don José Coll y Vehí en su *Compendio de Retórica y Poética*: «La verosimilitud del drama no consiste en que la representación llegue a confundirse con la realidad; porque si esto fuese posible, el placer trágico se convertiría en un tormento insoportable, y una prosa rastrera acabaría por invadir el campo de la poesía. La verdad poética no debe fundarse en un frío cálculo de probabilidades, basta que el poeta consiga abstraernos de lo que nos rodea, haciendo que vuele agradablemente nuestra imaginación por los embellecidos espacios del mundo ideal.»

«La verosimilitud, o mejor, la verdad poética es condición esencial de toda obra artística y por consiguiente de todo argumento poético; pero se hace mérito especial de esta cualidad al tratarse de la acción dramática, porque la circunstancia de componerse para ser representada, y de valerse el poeta de

medios de expresión más materiales y sensibles, esclaviza la fantasía atándola en cierto modo a la realidad del espectáculo.»

La exactitud en la pintura de los personajes, el interés que la acción en la obra desarrollada debe despertar, y que esta acción sea hondamente humana encerrando en sí provechosa enseñanza, presentada con la mayor belleza estética posible, son los necesarios complementos a las tres condiciones o requisitos anteriormente anunciados y cuya concurrencia en la obra dramática es necesaria para que ésta pueda aspirar al noble dictado de perfecta en sí y sea por tanto creadora de sanas costumbres, pues—como con gran acierto afirma un escritor catalán—«la poesía dramática entra como una realidad en la vida de los hombres. Ella es la más pura manifestación de la vida espiritual de un pueblo, es el alma, la expresión de una época, y es más aún: es la creadora de una cultura y de una civilización. Entra en los individuos y en las familias—sin que a veces ni ellos mismos se den cuenta—como el elemento más fecundo de educación del alma» (1).

Si la obra dramática es perfecta el Teatro será también perfecto y un teatro perfecto es escuela de docentes costumbres de refinamiento social.

¡Cuántas veces al contemplar con nostalgia la pretendida *crisis* actual de nuestro arte escénico, hemos repetido con tristeza la frase que en cierta ocasión oimos pronunciar a un aplaudido dramaturgo catalán contemporáneo nuestro!—*Un poble sense teatre es un poble mort*, dijo; y su frase árida y seca, sin ornato alguno que atenúe la trágica realidad que encierra, resume la elevada misión que al Teatro está encomendada hasta el punto de que se le considere como un órgano vital de capital importancia en las funciones de los pueblos; porque la poesía dramática por su peculiar manera de expresarse es de entre todas las formas poéticas, la que más claramente habla a los sentidos y la que más directamente penetra en la vida de los hombres (2).

Y negar esta realidad sería desconocer lo que es el Teatro, sería desconocer sus orígenes, su nacimiento, las vicisitudes que ha sufrido al través de los tiempos, el marco que primiti-

---

(1) *La poesia dramática entra com una realitat en la vida dels homes. Ella es la més pura manifestació de la vida espiritual d' un poble; es l'ánima, l'expresió d' una época y es més encara: es la creadora d' una cultura, d' una civilisació. Entra sense que de vegadas ells mateixos se 'n donin compte, en els individuus y en les families com l' element més alt d' educació de l'ánima.*»—Puig y Ferrater. Conferencia pública dada en el Teatro de Novedades en 8 de Noviembre de 1908.

(2) De aquí el interés que por el Teatro ha demostrado siempre el elemento popular. Por lo que a España hace referencia se demuestra tal interés, según Fitzmaurice-Kelly, por la representación de la *Asumpció de madona Santa María*, obra del siglo XIV, de la cual procede el *Misterio de Elche*, que todavía se representa en este pueblo los días 14 y 15 de Agosto de cada año.

vamente le sirvió de escenario, la función tutelar que le está encomendada en el desarrollo de la sensibilidad del género humano.

FRANCISCO SALA ROVIRA
Presidente de la Sección de Publicaciones

Recordando...

Pasó la turbulenta farándula de Colombina y Pierrot; cayeron los antifaces, volvieron al rincón del olvido los trajes más o menos lujosos, con que contribuímos a la loca farsa de locos Carnavales, y vemos las blanquísimas manos de mujer, que frenéticas lanzaron bombones y flores y papelitos innumerables de colores vistosos, que ahora con gentil y suave coquetería forman los pliegues de una mantilla que sustituyó los sombreros y las gasas, manos transparentes—nácar y rosa—que bajo la austera severidad de la bóveda del templo, pasan lentamente las cuentas del Rosario, o las hojas ribeteadas de oro, que aprisionan las cubiertas color hueso, de un devocionario.

Y tal vez los mismos, que entonces cubierto el rostro, entre risas fingidas. hablamos de sentimientos, que el antifaz convertía en flores saturnales, ahora, pensativos, observamos que esas flores han prendido en el jardín de nuestro ensueño, esparciendo su aroma en nuestro ser con el suave perfume de una remembranza...

Remembranza de ayer, de un ayer que no fué, porque si existió, no se fija en la ruta de nuestra vida como las cosas reales, sino pasa al olvido, como una pesadilla que en fantástico sueño nos obsesiona y nos persigue.

Así, al ver por la calle, en estas mañanitas de sol, saliendo de la Iglesia, unos ojos que tanto miraron, y unos labios que tanto rieron, recordando, sonreímos, pero... los ojos humildes se velan bajo la cortina rosácea de los párpados con flecos de larguísimas pestañas y los labios altivos se pliegan contraídos. ¿Por qué? Tal vez por no profanar las plegarias que poco ha brotaron de ellos; tal vez, porque pasada la pesadilla del falso sueño de Carnaval, no reconocen los ojos, ni el alma—en otros ojos y otra alma que los miran—más que a un fauno grotesco de la fiesta saturnal, que reía y que hablaba; si sentía... ¡qué más da! No podía sentir bajo el aspecto ficticio de otro ser ridículo y farsante.

Y mientras pasa a nuestro lado, indiferente, desdeñosa, la silueta femenina, los que no tenemos mas que un solo manantial de sentimientos, aunque se oculte el rostro con la apariencia de un

ser vulgar, que ríe, que ríe mucho como un bufón, no podemos apenas contener el torrente que se desborda del manantial, rota la valla de la esperanza...

En el misterio azul de un monísimo gabinete, finísimos dedos deshojan, una a una, con cruel complacencia, las marchitas violetas de un ramo que lleva aromas de deseos, que caen como sus pétalos, dejando en el alma de quien los sintió la infinita tristeza de las ilusiones muertas. ¡Qué amargo Carnaval!

Manuel de Goya Uriarte
Académico de Número

Consejo

A mi querida sobrina
Esther Mielgo Hergueta.

Aunque seas tan niña todavía,
y tu inocencia a comprender no acierte,
voy a darte un consejo por si advierte,
que guardándolo, puedes algún día,
al leerlo, entender lo que decía
quien en la vida deseó la suerte
de poder siempre venturosa verte,
lo mismo que hace poco te veía.
Es el néctar la esencia de las flores,
que al abrirse el capullo se evapora,
y liban mil insectos zumbadores.
Si quieres siempre conservar la calma,
sé capullo encerrado, donde mora
la virtud, que es el néctar de tu alma.

Vicente Mielgo, Sch. P.
Tafalla, Febrero, 1916.

En Montserrat y en Sitges.—Casi a un mismo tiempo recibimos de Montserrat y de Sitges las dos noticias: un incendio destruyó todo el taller de carpintería anejo al famoso monasterio, devorando en pocas horas todas las existencias; maderas, máquinas y herramientas. Las pérdidas se hacen elevar a unas 5,000 pesetas. Un incendio destruyó el magnífico edificio público «El Retiro», reduciendo en pocas horas a pavesas todo un cúmulo de recuerdos. «El Retiro» había sido desde su fundación el centro literario, artístico y recreativo de la blanca villa del litoral, y en su historia de medio siglo había páginas altamente honrosas para la coquetona Subur. Dícese que se están haciendo trabajos para comenzar su restauración con un plan más amplio, más modernizado y más suntuoso.

Oro viejo y Oro nuevo

FRAY DIEGO GONZALEZ (S. XVIII)

Fragmento de **El Murciélago Alevoso**

«Luego por las telillas
de tus alas te claven al postigo,
Y se burlen contigo,
Y al hocico te apliquen candelillas,
Y se rían con duros corazones
De tus gestos y acciones,
Y a tus tristes querellas ponderadas
Correspondan con fiesta y carcajadas.
»Y todos bien armados
De piedras, de navajas de aguijones,
De clavos, de punzones,
De palos por los cabos afilados
(De diversión y fiesta ya rendidos)
Te embistan atrevidos,
Y te quiten la vida con presteza
Consumando en el modo su fiereza.
»Te puncen y te rajen,
Te tundan, te golpeen, te martillen,
Te piquen, te acribillen,
Te dividan, te corten y te rajen,
Te desmiembren, te partan, te degüellen,
Te hiendan, te desuellen,
Te estrujen, te aporreen, te magullen,
Te deshagan, confundan y aturrullen.

La Independencia de la Poesía.—*Manuel de Cabanyes*

Como una casta, ruborosa virgen
Se alza mi musa, y tímida las cuerdas
Pulsando de su arpa solitaria,
Suelta la voz del canto.

. . . . . .

Fiera como los montes de su patria,
Galas desecha que maldad cobijan:
Las cumbres vaga en desnudez honesta,
Mas ¡guay de quien la ultraje!
Sobre sus cantos la expresión del alma
Vuela sin arte: números sonoros
Desdeña y rima acorde; son sus versos
Cual su espíritu libres.
Duros son; mas son fuertes, son hidalgos
Cual la espada del bueno; y nunca, nunca
Tu noble faz, con el rubor de oprobio
Cubrirán, madre España.

¡España!

Las monjitas de Puerto-Rico

I

EN LA REALIDAD DEL BUQUE

Cauta, mansamente, con pausada esbeltez, surca la nave las portorriqueñas aguas, que voluptuosas en el dormir, se extienden por los confines del horizonte, con la azulada belleza de una ilusión.

El Morro de San Juan ostenta entre sus rocas el añoso castillo, del que se yergue con la pureza de su blancor, la alta torre del faro que en las noches despide fulgurante destellos de luz a las naves que ávidas la buscan desde el lejano horizonte. Frente a nosotros, extendida con el prodigio de su bello encantamiento, la tierra nos muestra recogida en la concha de su seno, la plácida bahía de inefable dulzor en sus aguas.

A un suave impulso de su timón, la nave gira rápidamente, cayendo su afilada proa a la banda de babor, y paulatinamente van surgiendo las policromas casitas que apiñadas se extienden sobre la orilla de la mar.

El bote del práctico avanza, al acompasado impulso de sus remos, hacia nosotros.—Cerca ya, aguantados a la proa, cesan su bogar—y el buque se les acerca con desesperante lentitud. Por la escala de gato sube con rapidez el práctico que ha de guiar nuestra entrada y señalar el fondeadero.

Y en el momento de pisar el puente de mando, óyense los timbrazos del telégrafo de máquina, e instantáneamente el lento batir de la hélice.

Todos los pasajeros, que madrugadores se asoman sobre la regala, contemplan la belleza del paisaje, con extraño arrobamiento. Algún hijo de la hidalga Castilla, de ancho pagüero y rudo vestir de pana, boquiabierto mira con asombro la exuberante vegetación de este país tropical.

Recuerda su árida tierra de extensas llanuras, sobre las que en el abrasador estío, vierte el sol sus rayos de fuego. Recuerda la crudeza de los días del invierno que siembra la tierra de blanca nieve. Recuerda con añoranza aquel su pequeño pueblecito de negras casucas y vieja iglesia, en el que pasó su juventud, ignorante de que aún más allá de aquellas montañas manchegas existiese otro mundo..... Y también recuerda con tristeza, la belleza extraña de la Castilla de sus amores, que guarda a la morena castellana, que reza tiernamente por la aventura de su amante, que lejos va en busca

del tesoro soñado a la puerta de la iglesia, en aquellos domingos de Mayo.

Y aún persiste en él la emoción de la despedida, en aquella tarde lluviosa, cuando abrazado a su madre escuchaba el sermoneo de sus recomendaciones. Y recordaba cuando el Cura le dió a besar su rugosa mano y lo despedía con su bendición cristiana. Y siglos que viviera, no dejaría de sentir en sus labios, la caricia del casto beso de su morena, dado en un espasmo de dolor. Y con vaguedad recordaba también la envidia de los mozos del pueblo, y la admiración de todos, al verlo partir tan sonriente y altivo, que les parecía ver la viva encarnación del intrépido Don Quijote de la Mancha..... Y camino de la ensoñada Cuba marchaba con los bolsillos vacíos y el corazón repleto de un caudal de ilusiones y esperanzas..... ¿Será ésta su aventura como aquella del caballero andante de la triste figura en los molinos de viento?

—Es raro—me dice un compañero oficial de a bordo—que las monjitas no salgan a saludarnos,

—Es muy temprano—agrega otro—y aún estarán durmiendo.

Y todos sentimos la inmensa tristeza de no recibir el cariñoso saludo de nuestras hermanas las inmaculadas monjas, de las también nuestras tiernas hermanitas las colegialas. Entonces, nuestro Capitán, sintiendo la misma nostalgia que nosotros, ordena se den tres pitadas largas. Y suena lúgubre la sirena con un triste gemido de dolor.

Fíjanse nuestras miradas en la terraza del convento con una avidez de deseos impacientes, y a poco descubrimos las infantiles figuritas de las colegialas que saltando de gozo y agitando los bracitos con muestras de indescriptible alegría, salen a la terraza todas en tropel, saludándonos con sus manitas y haciendo llegar a nuestros oídos las argentinas vocesitas de sus gargantas que nos dicen ¡Adiós!... ¡Adiós!... Y nos emocionamos al escuchar un ¡Viva España! que todos coreamos con el grito de nuestras almas españolas.

Y airosamente, con la solemne majestad de los hábitos de la santa religión, aparece juvenil la monjita, con una bandera cuyos pliegues descansan en el amor de sus brazos.

Y la enseña patria, la gualda bandera española, se extiende voluptuosa y se agita con la soberana belleza de sus colores de sangre y oro. En nuestros ojos se asoman tiernas lágrimas de amor, nuestros pechos rebosan de la inefable emoción del hondo sentir, y en nuestros labios nace y muere el dolor de una sonrisa..... ¡España!..... ¡España! Y son mil los pañuelos que se agitan semejando una nube de blancas palomas de paz, que vuelan hacia nuestras hermanas españolas.

Tres veces el pabellón del buque saluda desde la popa, con la tierna gravedad de su amor a aquellas sus almas que lejos de su patria ensueñan bellos ideales y rememoran los felices días pasados bajo el manto azul de su cielo, y embalsamadas por el incomparable aroma de sus flores.

Y lentamente, con casi imperceptible andar, cual si quisiese eternizar aquel supremo instante de la compenetración de los sentires de corazones patrios, el buque avanza....., hace una virada, se interna en la bahía, y a la orden de una voz cae pesadamente su ancla de estribor, con un ruido de cadenas y un trepidar del casco. Después.....

M. de Augusto Vásquez.

Cartas íntimas de un Trovador de Cataluña a un Juglar de Castilla

(De Pedro de Vidal a Julio Santamaría)

V

Juglar amigo: Cuando llegue a tus manos la presente, sin duda que en tu pensamiento más de una vez me habrás acusado de inconstante y olvidadizo. Y yo que acepto el primer calificativo rechazo enérgicamente el segundo. ¿Inconstante? Quizá sí, la inconstancia, como todas las demás cosas de este mundo, tiene también su parte agradable y deliciosa; olvidadizo nunca, que el hombre bien nacido, no se olvida tan fácilmente, de los amigos que como tú, lo han sido en las horas dulces de correrías y devaneos.

Soy, querido Julio—y por esta razón no te he escrito antes—un apático, una noluntad, como decís vosotros los eruditos juglares que en nuestras aulas universitarias os licenciasteis en Filosofía. Recreándome con el tiempo que pasa—mejor que viviéndolo—me enamoro de él y así respirando unos ratos de inefable poesía en forzosa ociosidad de espíritu, contemplo el infinito, estático, absorto, quieto, muy quieto, temeroso de profanar con mi trabajo y mis movimientos la pureza impoluta que en el ambiente flota. El recuerdo de una mujer hermosa recientemente contemplada, embriaga mi ser con los vahos de su belleza; la lectura de un libro me identifica con el autor o con el protagonista y paralizando mi cuerpo deja a la imaginación vagar errante abandonando momentáneamente su morada pecadora; jugueteo con la idea exacta de improviso concebida; me extasío con la contemplación de los libros recientemente comprados vírgenes aun a toda mirada codiciosa, y una bella ilusión, por insignificante o por quimérica que parezca, me impele a construir castillos en el aire, más consistentes quizá que los construídos por los muchachos con sus incompletas y mugrientas barajas de naipes.

Y como son muchas las mujeres hermosas que contemplo; más los libros que leo; algunas—pocas—las ideas exactas que concibo; bastantes los volúmenes vírgenes recientemente salidos de casa del librero que en mi biblioteca aguardan turno para ser gustados y muchísimas las ilusiones, ya insignificantes, ya quiméricas que acaricio, de aquí que el tiempo hábil para mi trabajo se me reduzca a los más estrechos límites que imaginarte puedas. Me es imposible escribir porque harto quehacer tengo contemplándome a mí propio y recreándome con mis esperanzas, mis impresiones y mis sentimientos.

Yo no seré un gran hombre, un hombre de trabajos positivos, de grandes concepciones, de maravillosos conceptos, de acertadas opiniones, de felices obras, pero seré a buen seguro un hombre feliz. Ni siquiera me entristece esta mi puerilidad de carácter; es más, me siento orgulloso de ella, porque quizá por ella misma soy superior a muchos seres ecuánimes, graves, reposados, que no saben ni reirse, ni vivir. Ha sido Mde. E. de Girardíu quien ha dicho que la puerilidad de carácter corresponde con frecuencia a la gravedad del espíritu. Y yo añado que no es el antifaz de una forzada constancia de una obligada e involuntaria voluntad quien hace hombre al hombre. Es más aún, en algún caso podría el antifaz sorprender nuestra credulidad o nuestra buena fe, ocultando y cambiando aparentemente la personalidad de quien lo usa, pero la mayor parte de las veces no logra engañarnos, y el menor gesto, el más insignificante detalle revela la verdadera naturaleza del cándido enmascarado que piensa embromar al mundo con unos recortes de percalina.

Por eso no pretendo modificar mi natural apatía ni aspiro a ser una voluntad; *yo* quiero ser *yo* y nada más que *yo* sin modificaciones de ningún género.

Y no creas, querido Julio, a veces, en mis divagaciones, las ideas se agolpan en mi mente claras, diáfanas, definidas y vislumbro al través de ellas grandes verdades, esas verdades vitales que nos inquietan constantemente, esas verdades de humanidad. Muchas de las más insignificantes de estas ideas servirían para producir, si hallasen quien las supiese desarrollar, una obra que haría inmortal a su autor y grande al pueblo en cuyo seno se engendrara.

Pero ni intento siquiera traducirlas al papel, no correspondería la vaguedad de la obra a la concisión de la idea y así en este estado malgasto el caudal copiosísimo que de ellas a menudo poseo; hay quien derrocha su dinero, y en orden a ideas es un mendigo; a mí me sucede todo lo contrario.

¡Ah si supiésemos dar siempre con la palabra exacta, esa palabra exacta que tan sútilmente se nos escurre de entre los labios, como la gotita de mercurio se escurre juguetona de entre los dedos del químico, quebrándose en otras mil gotitas alegres, plateadas, pequeñitas como puntas de alfiler! Así, como la gotita de mercurio, es la palabra exacta—al querer el artista expresar su idea, la palabra se

resquebraja y da origen a la oración, a todo un tomo, a toda una serie de volúmenes que a pesar de su extensión no expresan, con la concisión y claridad que lo haría una sola palabra, una frase concreta, la idea del vidente... la gotita mercuriosa del químico se descompone en otras mil que a su vez se subdividen infinitamente, al querer el hombre de ciencia profanarlas con sus dedos impuros...

Nuestra imaginación y nuestra fantasía son muchas veces hábiles arquitectos que conciben sólidamente, con primor, con elegancia, monumentos maestros, colosales, que nos parecen una definitiva conquista de la humanidad pero nuestros labios y nuestras péñolas son torpes alarifes, inhábiles maestros de albañilería que con su materialidad manchan, alteran la espiritualidad de nuestra concepción.

De vez en cuando alguien—casi siempre el pueblo indocto—con su lenguaje burdo y grosero acierta por casualidad como el borriquito de la flauta. Y entonces si bien lo observas, Julio amigo, verás como la frase tan celebrada es hija sólo de una muy vulgar idea.

*
* *

Quería hablarte—y así te lo prometí en mi anterior—de una obra de Martínez Sierra que hace algún tiempo se estrenó en Barcelona: *El reino de Dios*; pero a decir verdad hoy no tendría para tí la cosa ninguna novedad literaria—hace ya algunos días (¡pícaro tiempo, qué pronto pasas!) que la Bárcena, Borrás y Martínez Sierra nos han abandonado—y tampoco me sería dable en estas reducidas cuartillas examinar la obra con la detención que se merece. Y se lo merece tanto por su mérito artístico, cuanto por el asunto tratado y por los personajes llevados a la escena.

La infeliz escoria social de los asilos, viejos inútiles, mujeres caídas, hijos sin padres conocidos, toda la crápula, todo el vicio, toda la corrupción y toda la desgracia que en tales lugares anida, han sido artísticamente puestos en escena por el eximio autor de *El palacio triste*. Y flotando como un destello de pureza, de candor y de misericordia infinita hacia los desvalidos, como una mariposa revoloteando en torno de la putrefacción de un muladar, la figura venerada y casta de la Hermana de la Caridad.

Estos son los personajes de la obra; el asunto... el que forzosamente tenía de ser: el pan negro y duro de la caridad oficial. Se merece, se merece la obra de Martínez Sierra ser tratada con detención. Nosotros que hemos estado muchas veces en contacto íntimo con esta España de asilo que sufre y que odia, nosotros que hemos visto a los desgraciados comer aquel pan duro y negro, comprendemos toda la realidad que encierran las páginas de la obra de Martínez Sierra.

Pero las pícaras cuartillas... No obstante, hace ya algún tiempo que tengo deseos de escribir un artículo sobre estas miserias sociales, tan tristes, tan repugnantes y tan dignas de lástima y de

compasión... Quizá el artículo sin flores, sin amor, sin poesía, no te parecerá muy propio del alma siempre amatoria de un trovador; pero recuerda en mi descargo cuantas veces tú y yo en nuestras rutas de andariegos romeros, hemos tropezado por el camino con el pobre leproso que frenéticamente con chillidos de rabia, rascábase al sol, sus llagas inmundas.

*
* *

Barcelona tiene al fin una banda municipal digna de ella; la experta batuta del maestro Lamote la ha *regenerado* y no es ya la *charanga* de antaño, sino un armónico conjunto compuesto por profesores estudiosos y de valía y por un director cuyos méritos no soy yo el llamado a ponderar.

El concierto que hace ya algunos días se dió en el Palacio de Bellas Artes resultó un éxito completo y fué además una nota consoladora, pues el salón que se veía más que lleno abarrotado de concurrencia, en la que estaban brillantemente representadas todas las clases sociales, era la prueba más patente del exquisito refinamiento artístico del alma de nuestro pueblo.

Las composiciones que ejecutó la banda fueron las siguientes: «Der Freischutz», obertura, Weber; «Danza Noruega», Grieg-Sadurní; aria de la tercera suite y minueto de «Ifigenia en Aulide», Gluck; «Scherzo», sobre un tema popular, Lamote de Grignon; «El holandés errante», preludio de «Lohengrin», cabalgata de la «Walkyria»; Encanto del Jueves Santo de «Parsifal»; «Marcha fúnebre» del crepúsculo de los Dioses, y preludio, vals y marcha de «Los maestros cantores», de Wagner.

El éxito fué completo.

*
* *

De compañerismo y fraternidad fué el banquete con que una serie de amigos todos ellos artistas literatos y periodistas de nuestra capital, obsequiaron en el Restaurant Royal a dos queridos colegas madrileños; escritor el uno, fotógrafo el otro: José M.ª Carretero (*El Caballero Audaz*) y José Campúa.

Además de los homenajeados se sentaron en la mesa Carlos Vázquez, Pompeyo Gener, Pedro Casas Abarca, Enrique Morera, Rafael Mainar, José Muntañola, Jaime Pahisa, Luis Figuerola, Julián Pérez Carrasco, Francisco Peris-Mencheta, Franck Marshall, Ernesto Homs, Luis Martí Olivares, Francisco Sala Rovira, Eugenio d'Ors, Juan Manén, Agapito Casas, José y Eduardo Solá, Juan Artigas, Juan Balell, Juan Costa y Deu, Mariano Viada, José M.ª Segarra, Rafael Vehils, Domingo Baró, Manuel J. Raspall, Juan Caralt, Mariano Andreu, Ramón Raventós, José Colomer, Angel F. Soto, Juan Rosell, José Badosa, doctor Murúa, Andrés Segovia, Esteban Batlle y Ricardo Torres.

Enviaron su adhesión al acto los señores López-Canto, Urrecha, Ramón Casas, Santiago Rusiñol, Verdugo, Zabala, Federico

Rahola y otros que en estos momentos no recuerdo. Al final los brindis de reglamento y un cordial apretón de manos sellaron la amistad de todos los allí reunidos.

Y basta por hoy, estimado Julio. Te abraza tu buen amigo

Pedro de Vidal.

Barcelona, 27-III-1916.

Captant

El Captaire que esguarda i pidola des de son lloc estratègic, fa mesos que a primera hora de fosca reb el somriure i una que altre paraula agradosa d'un vianant.

Cada día sense que el temps plujós, ni el fred despiadat, ni la calor aturdidora l'alterin, passa el vianant, estirat, de cara afeitada, clepsa una mica canosa i aclarida, de mirar que sembla vagarós i distret, i alhora, per rar fenòmen escrutador, penjant curta i estreta pipa de sos llavis que despedeixen calmosa i regularment el fum; vestit al istil dels séus bon xic passats vint anys, i a pas mitjà i lleugerament gronxador. Es mostra amb tracte seguit i afable amb altres vianants que amablement l'acompanyen i escoltan la seva conversa discreta i serena que tots alaben i busquen.

L'altre día un amic septuagenari m'esplicà la única anècdota, segurament, de la vida del vianant.

Deia el Captaire amic: Aquest home, de tota ma llarga vida l'he vist sumar els anys tal com vos el veieu ara. Mes un día, i d'això fa molt temps, vegé que passava voltat de mainada de carrer, seguit d'aprop per amics i coneguts séus que somreien pietosament: en dit día aquest home no duia pipa, fumava un cigarret de paper, afeitada la barba, se li dibuixava el neixer d'un bigoti, vestía amb una moda discreta, duia un pas adelerat a ratos, s'aturava de tant en tant i seguint la conversa d'un amic que l'acompanyava, reia, es posava serio i gesticulava segons els moments, mirava amb vivesa a voltes i a voltes es distreia i semblava moures al mateix impuls que el seu amic. D'aquest home res me va cridar l'atenció, més que el canvi inesperat que l'igualava al moure i caminar del amic; d'aquest home els altres deien fent-ne riota: Verament sembla un altre, sembla un home com els demés; pobret! s'haurà tornat boig? que es estrany, què l'hi haurà passat? i del amic res ne deien. No's sapigué lo que li passà; mes en essent a l'endemà aquest home passava com abans, al día següent igual, i sempre més

ha passat de la mateixa manera; prò al cap de tants anys se li veu la cara, sense ser morta, més inexpressiva i el vestir més antic sense ser estrafalari, el fum de la pipa puja més recte i calmós, i el pas es menys gronxador.

I acabà l'amic: Aquest home es un home caracteritzat.

Pep Captaire

Conciertos de Cuaresma

ARTHUR RUBINSTEIN

No podemos quejarnos de la actividad musical de esta temporada, pues muchos y buenos han sido los concertistas que han desfilado por nuestro público, y muchas también las manifestaciones artísticas que se han dado en las diversas salas de conciertos; actividad que no puede menos de satisfacer a todo amante de la música y llenar de gozo al que espera una velada musical para recrearse en el arte más espiritual y etéreo que existe aspirando el delicioso perfume de sus delicados aromas.

La cuaresma, época de recogimiento y de meditación, en que muchas personas se apartan de los placeres cotidianos que les brinda la sociedad y el mundo, para fortalecer sus creencias, y avivar su religión, hallan en la música un lenitivo a los pesares de la vida y después del bullicioso Carnaval que aún se agita en el cerebro de algún apasionado... calman su corazón con la celestial tranquilidad que produce la música y una resignación bien entendida.

Por eso los conciertos de Cuaresma son una necesidad, y su trascendencia más honda de lo que parece a primera vista. Pues no son sólo una manifestación artística, sino un modo de perfeccionamiento, un contrapeso a las travesuras de una juventud irreflexiva y picaresca, un pensar en Dios, cuando se ha pensado tanto en el Mundo.

De aquí el acierto de los que a la Religión unen el arte, pues en definitiva no son más que dos bellos y rectos senderos que conducen a un mismo fin: a la adoración del Creador.

No es de extrañar, pues, que hayan despertado un interés vivísimo los conciertos que prepara el Orfeó, con la monumental obra de Haydn; el cuarteto Renaixement, en la tarea de ejecutar los XVII de Beethoven, y los conciertos organizados en la Sala Granados, y en la Sala Mozart. Todo lo cual, da una

muestra de la vida intensa que vive Barcelona, que como grande en todo debía serlo también en refinamiento artístico y cultural.

Ya hablaremos de esto en su tiempo oportuno y digamos hoy algo de Rubinstein, que por ser nuevo en Barcelona y por el triunfo que alcanzó en la noche del lunes 20 en la Sala Mozart, debemos dedicarle merecidas palabras de elogio aunque resulten débil reflejo del éxito verdaderamente unánime que ha obtenido.

Es sin duda un extraordinario pianista este joven polaco, que lleva el apellido de otro insigne concertista fallecido a últimos del siglo pasado.

Es de los pianistas que más nos han convencido por su prodigioso mecanismo, pulsación fuerte y segura y por una dicción clara y robusta. Siendo de advertir que si en el scherzo de Chopín estuvo brillante, así como en la polonesa op. 44, en la que imprimió su sangre polaca, en Beethoven estuvo acertadísimo, descubriendo las bellezas de una salida de sol, serena y grandiosa, como sólo podía concebirla el músico de Bohonn, en su preciosa Aurora y demostrando que sabía llegar a donde sólo llegan los artistas; a desentrañar el pensamiento de la composición. Esta sonata 21, característica por lo mucho que se toca, tiene más dificultades de lo que parece, el presentar la grandiosidad de la naturaleza que abre la luz al día, y el canto de salutación que rindió Beethoven a tan espléndido espectáculo.

También obtuvo aplausos en Bach, dicho con robustez, en el nocturno para la mano izquierda solamente, de Scriabine, de enormes dificultades, y en la Rapsodia XII de Liszt muy apropiada para lucimiento de un concertista de tan excepcionales facultades.

En fin, desearíamos que el éxito obtenido le determinase dar un concierto extraordinario, aparte del anunciado para el 23, en el que indudablemente atraería muchísima gente y sería una nueva ocasión de recrearnos en su arte.

Francisco de P. Potau
Académico de Número

21-III-916

El sobresalto...

Cuando el joven entró por primera vez una mañana en las oficinas del banquero, se sentía conmovido y dichoso.

¿Conmovido? Es su primer empleo.

¿Dichoso? Es la primera vez que trabaja en el sentido social de la palabra... El ha llegado a ser alguien... ¡En fin, también él va a ganar dinero...!

Los antiguos empleados, buenos camaradas, le ponen muy pronto al corriente...; depósito de títulos..., servicio de cajas..., cheques..., cupones..., etc.

—Pero, sobre todo, mi querido amigo, el trabajo interesante es el orden de Bolsa.

***

Un veterano se lo explica.

—¡Es claro, como dos y dos son cuatro...

...Nuestro Banco ha adquirido excelentes valores; pero también tiene papel muy flojo; tranvías de pequeñas poblaciones sudamericanas..., minas de plomo..., tracciones eléctricas de Méjico..., crédito de la propiedad de Marcona...

...El Banco nos encarga de librarle este papel, y nos da, naturalmente, un beneficio en el negocio... beneficio que es tanto más grande cuanto el papel es más flojo...

...Y ahí es donde ha de demostrar usted lo que vale... Se puede ser buen cocinero habiendo nacido pinche... Y hay cierta manera de *guisar* a los clientes...

—Ayer, sin ir más lejos—interrumpe otro, un hombre seco y entusiasta—a las nueve de la mañana y apenas comenzado el trabajo, vi llegar a mi ventanilla a un infeliz que había decidido comprar 30 obligaciones de Caminos de Hierro al 3 por 100.

—Pero eso es muy bueno—aventura tímidamente el novato.

—Muy bueno para él, sí, mas no para nosotros... En diez minutos despaché a mi cliente, habiéndole endosado bonitamente 15,000 pesetas de Cucufa... ¿Comprende usted bien? ¡15,000 pesetas...!

(Hilaridad general en el grupo de jóvenes.)

—¿Es o no verdad, Max? ¡Usted mismo puso la segunda firma!.. Y como el principal nos da 0'25 pesetas por 100 de ganancia, yo gané en un momento mis 37'50 pesetas, que he colocado en Sardanápalo, y que...

***

—¿Pero y él...?—preguntó el novicio.

—¿Quién?

—El cliente.

—¡Ah, el cliente! El buen hombre se marchó muy satisfecho.

Le faltaba poco para bailar en un pie... aun con el peso de los Cucufas...

—Pero veamos, ¿qué es eso de Cucufa? Yo no conozco esos valores.

—Es una mina de la América del Sur...

En nuestro W. C. hay montones de prospectos que hablan de ella... ¡Oh, nosotros somos honrados...! ¡Si, existe..., sí; pero es tan poca cosa...! En todo caso, querido amigo, este es el primer papel que conviene echar fuera.

Y como el nuevo empleado parece un tanto perplejo, uno de los antiguos le da unas palmaditas en las espaldas.

—Mi querido compañero, el mundo está dividido en dos categorías: la de los que *despluman* y la de los *desplumados*...

En aquel momento entran los clientes, comienzan a sonar los timbres de los teléfonos, cada uno marcha a su puesto y empezó el trabajo.

***

El nuevo empleado arregla vivamente su corbata, sus puños, su *stylo*, y espera, un poco conmovido, *¡su primer trabajo!* Su vecino ha comenzado ya, y procura marear a un señor grueso que se defiende hábilmente.

—¡Veamos... veamos...! ¿Cree usted que a mí, tan viejo, se me puede venir con historias?...

¡Atención...! Acaba de acercarse un extranjero rico...

Pero es simplemente para bajar a su caja. ¡Perfectamente! Esto no es muy difícil que digamos.

Al subir, se encuentra de manos a boca con una mujer seca y huesosa que busca un empleado y no lo encuentra, porque los demás parecen esfumarse al llegar ella. Y con razón. ¡Hay que ver! La señora lleva en las dos manos dos fardos de cupones, trabajo largo, enojoso y complicado... A propósito para el nuevo camarada.

El joven cumple su cometido bastante mal.

Pero la dama está muy al corriente de estas cosas, y, con una naturalidad bastante ruda, le hace ver algunos pequeños errores, entre ellos uno en el 50 por 100 del cupón holandés, pues han sido anotadas 15 pesetas en lugar de 30 y en el impuesto sobre la renta.

El escucha las correcciones de la cliente ruborizándose un poco, como si fuera una jovencita.

—Sí, señora, sí... ¡Perfectamente!... ¡Sí, señora!...

***

Y como parece muy bondadoso, amable y paciente, una vieja criada, tocada con la confianza bretona, lo acecha también con intención, sin duda, de dirigirse a él.

Está ella muy conmovida. Indudablemente es la primera vez que pone los pies en una casa de Banca; de su frente se deslizan unas gotas de sudor.

—¿Qué desea usted?

—Verá usted, señor...

Y se inclina hacia la ventanilla, hablando quedamente, como si estuviese en confesión, algo molesta por aquella grande valla que se levantaba entre los dos.

—...Acaba de fallecer mi señor. Yo le servía desde hace cuarenta años. El pobre apenas me pagaba mis salarios... ¡Oh! pero yo jamás se los pedí, porque conocía su situación apurada. Al morir él ha previsto que, a mi edad, no podría yo colocarme fácilmente, y me deja en testamento una cantidad con que podré vivir en mi país...

—¿Cuánto...?

Ella se inclina aún más cerca de él y le desliza al oído:

—¡Veinte mil pesetas...! Las traigo aquí guardadas... Como comprenderá usted, yo quisiera colocarlas en cosas seguras... para que mi pequeño, que está en Marruecos, las pueda recoger cuando yo muera... Y me pongo enteramente en sus manos... Toda mi confianza la pongo en usted...

—¡Cucufa!..—murmura el vecino de la derecha.

—¡Ha llegado la hora..! ¡Este es el momento..!—corrobora el de la izquierda.

***

El novato a su vez, está conmovido: en su mano tiembla el *stylo*, como debe de temblar también el bisturí en manos del nuevo galeno cuando entra en el *taller de operaciones* su primer cliente.

—¡Si enviase a aquella buena mujer al director del Banco..! Pero no; ello sería enviarla a ser desvalijada seguramente por otro empleado... Y ella se marchará cargada de Cucufas.

Furtivamente, mientras va hojeando la anotación, mira a la bretona. Efectivamente, su cabeza es la de una criada de otros tiempos... con los ojos claros y buenos; se distinguen sus venas azules en las flacas manos, y las arrugas del trabajo cubren su osamenta de bretona... ¡Es odioso arruinar a aquella infeliz...! Y, no obstante, es preciso dar salida al papel Cucufa... ¿A quién darlo?.. ¡Si no es a aquella cliente!...

—¡Del papel Cucufa!—dice en voz alta el vecino, que rabia por intervenir.

***

Entonces se decide el joven y hace pasar a la mujer hacia el fondo, junto a la ventanilla de un empleado en vacaciones.

—Señora, sinceramente le aconsejo que ponga sus 20,000 pesetas en títulos de Bolsa en casa de un agente de cambio, pues de este modo toda la Cámara de agentes responde de vuestro depósito. O si quiere empléelas en obligaciones de Caminos de Hierro...

Todo esto lo dice muy rápidamente, con voz muy baja, con los ojos inquietos, como si estuviera mintiendo... Siente cómo se le observa... Sabe que todos ansían conocer el resultado...

—Pero...—insiste la vieja—Aquello que el señor de al lado decía... ¿Cómo es..? El...

—¿Cucufa?

—Sí, eso es.

—¡Oh! ¡Créame usted señora, no lo tome jamás, jamás...!

*
* *

Y cuando termina el coloquio vuelve el joven a su puesto.

—¿Qué hay?—preguntan todos.—Tiene usted una ocasión magnífica para comenzar...

El, todo encarnado, se excusa...

—...¡Me ha causado tanta lástima la pobre mujer...! ¡Piensen ustedes... era el pan para su vejez! ¡Oh, yo me desquitaré en otro cliente... ¡Un hombre! ¡Ya verán, ya...! Pero, francamente, tratándose de aquella pobre, no he tenido fuerzas para recurrir al Cucufa...

Y los otros, nada malos ciertamente, y que no osarían tocar un solo céntimo en metálico del bolsillo de Rothschild, se ríen estrepitosamente del sencillo novicio...

—Ya, ya le pesará a usted esto. ¡Al tiempo...!

Y el director, dejando sobre la mesa con un gesto seco, el talonario:

—¡Nada brillante es su *debut*, mi querido joven...! ¡Nada brillante...!

Pierre L'Ermite.

Instrucciones prácticas para el mejor éxito de la "Fiesta Nacional" que se llamará DÍA DE LA PRENSA CATÓLICA ofrecidas a los cooperadores de la misma, por la Junta Central de la Asociación Nacional de la Buena Prensa.

(Conclusión)

11. Procúrese desde el primer momento dar publicidad a las obras—nótese que no se dice a las personas—por ser este un medio eficaz para mover a otros con el buen ejemplo. *Vean vuestras obras buenas*,—dijo el Señor,—*y glorifiquen a vuestro Padre Celestial.* Con este fin, además de enviar las noticias como queda dicho a la *Junta Central*, envíense también notas lacónicas y sencillas, huyendo siempre del personalismo, al diario católico de la región y hasta a las *Hojas Parroquiales* y *Boletines Eclesiásticos*, (si tienen Sección Informativa) para que el ejemplo llegue a todas partes y la acción crezca en progresión geométrica.

12. De todo impreso que se haga con el fin de fomentar la *Fiesta*—circulares, anuncios, programas—debe enviarse un ejemplar a la *Junta Central*, así como un ejemplar de los números en que se publiquen artículos o noticias.

13. Si hemos escogido la *Oración*, *Propaganda* y *Colecta* como los medios más eficaces para conseguir el triunfo de la Prensa, debemos ser consecuentes con nosotros mismos, empleando también estos medios para la preparación de la *Fiesta*.

a) Oraciones deben hacerse por el éxito de la *Fiesta*; y encomendar el asunto a las personas piadosas, a las Vírgenes del Señor y a los miembros de la *Liga de Oraciones en favor de la Buena Prensa*.

b) Colecta especial previa, más o menos privada, para los gastos de organización de la misma, quizás será conveniente hacerla y queda a la discreción y prudencia de los Directores en cada localidad.

c) Pero lo que no puede omitirse es una intensa propaganda para sumar elementos activos que luego desarrollen la acción; y a ello están llamados en primer término los que tienen el título de *Socios Activos* de la *Asociación Nacional*; la señoras y señoritas que se honran con el nombre de *Damas de la Buena Prensa*; los *Celadores* y *Celadoras* de la *Liga de Oraciones*; los *Laureados* y *Laureadas* de la *Cofradía de Legionarios* y de un modo especial los que pertenecen a la *Asociación «Ora et Labora» de Cruzados de la Prensa*, los cuales por su Estatuto deben cooperar por medio de la *propaganda oral*, de la *propaganda escrita* y de los *trabajos de organización* a todas las obras que tengan por objeto el perfeccionamiento de la Prensa Católica.

14. Donde haya, como sucede en Sevilla, dos *Juntas* de la *Asociación Nacional de la Buena Prensa*, una de *Caballeros* y otra, con carácter de auxiliar, de *Señoras*, se tratará y resolverá en la primera si será conveniente dividir de algún modo el trabajo, encomendándose verbigracia: a la *Junta de Señoras* el fomento de los actos religiosos y de cuestación, y a la de *Caballeros* la organización del acto o de los actos públicos de propaganda.

15. La forma en que se haya de hacerse la *Colecta* queda a la discreción de los respectivos organizadores. En algunos pueblos convendrá hacerla como suscripción pública, que puede organizarse privadamente con anticipación, haciéndose pública el *Día de la Fiesta*. En otros convendrá poner en ese día turnos de postulantes en cada iglesia, o confiar a varias comisiones hacer cuestación a domicilio, o señalar una cantidad como entrada a la Conferencia o Velada, o de todas estas formas a la vez. Las circunstancias deben decidir. Y en todo caso convendrá que se publiquen las cantidades.

16. No se olvide que antes que la *Colecta* es la *Propaganda*; y la *Oración* el más importante de los medios propuestos. En consecuencia, donde la *Colecta* no sea posible—preferible es que la haya aunque tenga escaso resultado, pues más hacen muchos pocos que pocos muchos—no se omita por ello la *Propaganda*; y donde ni ésta pueda hacerse ténganse, sin embargo, los actos religiosos. Pues lo principal es atraer sobre nuestra obra las bendiciones de Dios.

17. La *Junta Central* de la *Asociación de la Buena Prensa* se propone reimprimir y poner a la venta el *Triduo a la Santísima Trinidad en favor de la Buena Prensa*, compuesto y propagado en 1908. Y recomienda que donde sea posible, con mayor o menor suntuosidad, se celebre como preparación a la *Fiesta*.

Del Centenario de San Antón.—El domingo, día 12, se reunió en el Colegio de San Antonio la Comisión organizadora de las fiestas con que se proyecta celebrar el primer centenario de la fundación del venerable Colegio. En principio se acordó celebrar a mediados del próximo mes de Mayo un solemne triduo y una gran velada literario-musical, dejando para más adelante la celebración de otros actos de gran resonancia, como un Congreso pedagógico calasancio, un Certamen literario y una fiesta infantil.

También es probable que, como recordatorio de las fiestas, se erija un altar al Santo Patriarca de la infancia, por suscripción entre todos los alumnos y ex alumnos del Colegio de San Antonio y, por extensión, de la Escuela Pía de Barcelona y que se publique un folleto en que se relate la historia del secular colegio, ilustrado todo ello con magníficos grabados.

Notas bibliográficas

Maestro y Apóstol.—El Dr. D. Juan de D. Trías y Giró.—Estudio biográfico por D. Narciso Plá y Deniel.—Barcelona MCMXV. Establecimiento gráfico: Thomas.

El Dr. Plá y Deniel que honra nuestra Academia siendo uno de sus padres y su primer presidente, ha dado a la luz este trabajo que ya tuvimos el honor y el placer de escucharlo de sus labios en la sesión necrológica que la Academia de la Juventud Católica dedicó a la memoria del Dr. Trías, el día 9 de Mayo del pasado año.

Estudiando al insigne «Maestro y Apóstol» en todos sus aspectos nos muestra el Dr. Plá su verdadero retrato. Lo vemos en el aspecto de abogado no ya sólo como sabio y diestro luchador forense, sino que también con el ejercicio de tal sacerdocio en el «foro privado», evitando por el ósculo de paz tristes luchas que iban a estallar. En el de jurisconsulto, elogiado, admirado y traducidas sus obras en el extranjero; recopilando el Derecho Civil Catalán al presentar el anteproyecto de Apéndice al Código Civil junto con otro patricio insigne; inspirando la forma actual de estar redactado el artículo 15 del Código; en aquellas conferencias sobre Derecho Catalán, que con tanto provecho son consultadas; en aquella admirable traducción del Derecho Romano de Serafini; y en tantas conferencias, artículos y trabajos que hacen que hoy a «pocos jurisconsultos catalanes contemporáneos deba tanto como a él el estudio del Derecho Civil Catalán». En el aspecto de maestro le reconoceremos como un verdadero padre de sus «hijos espirituales», a los que forma hombres para mañana, y siempre con aquella gran modestia que le hace hablar con tanto gusto a los escolares y encontrar en sus «recíprocas compenetraciones como un ambiente más connatural y más respirable para él que el de Juzgados y Audiencias». En el catedrático de Derecho Internacional vemos a un gran sabio mostrando a todas luces lo inútil de los vanos principios de este derecho cuando está basado fuera de la moral católica. Como a fiel católico nos lo recuerda oyendo misa y comulgando todos los días, sumiso en todo a la autoridad de la Iglesia, visitando a los pobres, militando en multitud de entidades, dirigiendo tan admirablemente la acción católica en la Junta Diocesana y saliendo a la lucha en mitines, discursos y folletos siempre que la necesidad de la Iglesia lo requería. Y como a ciudadano nos lo presenta no olvidando nunca sus deberes y siempre dispuesto a sacrificarse por su patria.

Este fiel retrato junto con las oportunas consideraciones que intercala, como las de sobre lo que es la profesión de abo-

gado, las lamentaciones de lo poco que apreciamos a nuestros sabios, lo mismo que de no haberse dado cima a la recopilación de nuestro Derecho Civil Catalán, las esperanzas de ver su texto de Derecho Internacional terminado y dado al público por su inteligente y joven hijo, hoy ya sucesor suyo en la cátedra, el resumen que de los principios de este mismo Derecho nos presenta y que sentimos en el alma que los límites de una bibliografía nos impidan transmitirlos aquí íntegros, y finalmente, con aquel bello estilo del Dr. Plá al que nuestra Academia está ya acostumbrada, todo lo que hace este folleto sea verdaderamente interesante, por lo que nos honramos, y en esto tenemos la certeza de llevar el voto unánime de la Academia, felicitando al Dr. Plá y recomendándolo a nuestros lectores.

FRANCISCO BADÍA TOBELLA

Catecismo Mariano Pedagógico, por el doctor D. Federico Santamaría Peña. 128 páginas en 1.6°, 30 céntimos en cartoné y 10 íd. en rústica.—Peñuelas, 20, Madrid.

La fecunda pluma del señor Santamaría, que acaba de publicar dos tomos de *Reflexiones sobre los Evangelios del año*, para alivio del Párroco y vulgarización del Evangelio, nos sorprende con esta obra simpática.

Este precioso Catecismo de la Santísima Virgen está dividido con mucho ingenio en cuatro partes semejantes a las del Catecismo de la Doctrina Cristiana: 1.ª, lo que se ha de *creer* de la Virgen; 2.ª, lo que se le ha de *rezar*; 3.ª, lo que se ha de *practicar* en honor de María, y 4.ª, lo que se ha de *recibir*. Llena como apéndice una excelente explicación de la nueva Bula y una colección de cantos a María.

Siendo sa autor el teólogo catequista Dr. Santamaría, que antes ha publicado las cuatro series de *Diálogos Catequísticos*, el *Catecismo Razonado de la Sagrada Eucaristía*, las *Meditaciones Catequísticas sobre la Gracia Divina*, y, sobre todo, el *Ripalda al alcance de los niños*, tan aplaudidos por Prelados, pedagogos y periodistas, es innecesario hablar de su orden perfecto, de su admirable método cíclico, de su exactitud y profundidad teológica, de su claridad meridiana.

Es excelente regalo para las Hijas de María, para los que pertenecen a las Congregaciones Marianas, para los niños de las Catequesis y Escuelas, para todos. Bien pudiera estudiarse en las Escuelas en los meses y días dedicados a María. Este librito está llamado a difundir por todas partes con la verdadera devoción a María el Reinado dulcísimo y salvador de la Madre de Dios.

G. V. G.

IMPRENTA EDITORIAL BARCELONESA, S. A. CORTES, 596. BARCELONA

REGÁS

BANQUETES

LUNCHEONS

FERNANDO · 7

TELÉFONO. 230

Farmacia Internacional

Reuma — Gota

ARTRITICOS

Rapidísimo e inofensivo disolvente del ácido úrico actividad superior a las litinas y piperacinas, demostrado científicamente por el doctor Johannesen en los análisis verificados en el Politecknicum de Zürich. Empleado gran éxito en los casos rebeldes de *Reuma, Gota, Arenillas Cálculos*

Uromil

Arenillas — Cálculos

Rambla del Centro, 17.—BARCELONA

Editorial Barcelonesa, S. A.

CALLE DE CORTES, 596 Teléfono 3114

Imprenta - Librería - Papelería - Objetos de Escritorio - Encuadernaciones - Material completo para dibujo y pintura - Suscripción a publicaciones nacionales y extranjeras - Postales - Material de enseñanza

Se imprimen toda clase de libros, revistas; periódicos, ilustraciones; circulares; folletos; carteles; invitaciones; programas; catálogos; talonarios; esquelas; recordatorios; tarjetas de visita, luto y comerciales; prospectos; memorandums; etiquetas; facturas; cartas, etc.

Lápices, plumas, tintas, escribanias, tinteros, papeleros, vades, gomas, carteras, carpetas, archivadores, guardanotas, secafirmas, cortaplumas, raspadores, cuadradillos y reglas. Goma líquida y pasta para pegar, vinders, chinchetas, etc.

El Sagrado Corazón

Fabricación de tejidos en seda y Ornamentos para el culto católico

de Antonio Pursals

Calle Jaime I, núm. 11.—Barcelona.—Casa fundada en 1888

Taller de Bordados, Orfebrería Religiosa, Pasamanería y Platería, Bordados en blanco, seda y oro de todos precios. **Imágenes** de talla, cartón-madera, semi madera y capillitas de la Sagrada Familia para la visita domiciliaria.

Confección de toda clase de ropa blanca para el culto.

Especialidad en bordados de **Estandartes, Banderas y Señeras** para Asociaciones y Somatenes, igual que en vestidos y Túnicaspara Imágenes.

No fiarse de catálogos ni fotografías; la casa envía un dependiente con variado y extenso muestrario a la persona que lo solicite, y así no hay engaño alguno.

Diploma de honor y medalla de oro en la Exposición Internacional Permanente Palacio del Tibidabo (Barcelona).

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

Litúrgicas, garantizadas

Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI para las demás velas del altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS A ULTRAMAR

Fabricante: QUINTIN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (España)

CHOCOLATES

de QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

ENVÍOS A TODAS PARTES

VITORIA

(ALAVA)

Acepte V. la Biblioteca gratuita que se le ofrece

La meritísima labor que viene realizando el *Patronato Social de Buenas Lecturas* (Bailén, 35, Madrid), ha sido coronada por el más feliz éxito. Alentada esta institución por el aplauso público ofrece a nuestros lectores irles formando una Biblioteca gratuita con sólo aceptar alguna de las ventajosísimas suscripciones que siguen:

Suscripción F: Los que acepten esta suscripción, constituída por los periódicos más económicos de España, recibirán: 1.°, 10 ejemplares mensuales de *La Cultura Popular;* 2.°, 10 ejemplares mensuales de *Pan y Catecismo;* 3.°, 5 ejemplares mensuales de *Frailes y Monjas;* 4.°, 1 ejemplar mensual de *La Buena Prensa y El Buen Libro,* y 5.° 12 obras (Biblioteca gratuita), a elegir entre las que citamos al final de esta noticia. Precio de suscripción a ual, pesetas 5'50.

Suscripción G: Formada por seis notabilísimas novelas **premiadas en concurso**. *La locura*, novela de Narciso Oller; *El reloj del amor y de la muerte*, novela de E. Carrere; *Lo difícil que es ir al Cielo* .., novela de Linares Rivas; *Desamor*, novela de Fernández Villegas (Zeda); *Blasones y talegas*, novela, de José M.ª de Pereda; *Los suaves milagros*, de Francisco Villaespesa.

Todas las novelas citadas han merecido inusitadas alabanzas de la crítica e importantes premios en metálico. Precio de suscripcion, pesetas 6 al año, con derecho a recibir otras seis obras elegidas entre las que se citan al final.

Suscripción F y G combinadas: Los suscriptores que acepten esta oferta recibirán los periódicos y novelas que se relacionan en las suscripciones F y G, más las 16 obras de regalo que anotamos a seguido. El precio es de pesetas 11.

Relación de las obras para la formación de la Biblioteca gratuita

1. *La Sagrada Pasión*, de Fray Luis de Granada.—2. *Cuentos de PATRIA*, de varios autores, entre ellos Menéndez Pelayo, Rodríguez Marín, Ocantos, Concha Espina, etc.—3. *La Perfecta Casada*, de Fr. Luis de León.—4. *El Alcalde de Zalamea*, drama, de Calderón de la Barca.—5. *La Estrella de Sevilla*, drama de Lope de Vega.-6. *La Gitanilla*, novela, de Miguel de Cervantes Saavedra.—7. *El sí de las niñas*, comedia en prosa, de Moratín.—8, *Romances Castellanos*, de varios autores.—9. *Cartas escogidas del Filósofo Rancio* (Padre Alvarado).—10. *La verdad sospechosa*, comedia, de Alarcón.—11. *Cartas y poesías de Santa Teresa de Jesús*.-12. *Avisos y sentencias espirituales de San Juan de la Cruz*.—13. *Leyendas piadosas*, de Lope de Vega.—14. *De la Vida y de la muerte*, prosa y versos, de D. Francisco de Quevedo.—15. *La Golondrina*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.—16. —*El idilio de Robleda*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.

El precio de todas estas obras es de ptas. 74'50, como podrá verse consultando catálogos de librería. Se regalarán las 16 obras a cuantos acepten la oferta F G combinadas.

NOTA.—La Administración de la *Biblioteca Patria* accederá a sustituir por otros tomos, aquellos que el suscritor posea por haberlos adquirido anteriormente.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

LA ACADEMIA CALASANCIA

(Córtese este Boletín y remítase firmado a Bailén, 35, principal, Madrid)

D. _____

de profesión _____ *domiciliado en* _____ *provincia de* _____ *calle* _____ *número* _____ *acepta la suscripción señalada con la letra* _____ *y su importe de pesetas* _____ *lo abonará en la forma que se le indique. Desea recibir como regalo los libros señalados con los números* _____

Firma,

ALMACENES:
BARCELONA: Call, 13 y 15. Teléfono 1679
MANRESA:
Borne y Santo Domingo

Jorba

Los ornamentos sagrados y bordados artísticos que en nuestros talleres se confeccionan son distinguidos por su afiligranado trabajo.

SE MANDAN PRESUPUESTOS Y CATÁLOGOS ILUSTRADOS A QUIEN LO SOLICITE

Estandarte de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de Orihuela

Hábitos talares se confeccionan a medida

PRECIO FIJO

ALMACENES
LA MARIPOSA
2. URGEL. 4
BARCELONA
Frente al Mercado de S. Antonio

Estos Almacenes están reconocidos por económicos y bien surtidos

LANERIA - SEDERIA - LENCERIA

Trozos todos los jueves no festivos

ACADEMIA PREPARATORIA

DIRIGIDA POR D. MANUEL GUIU CASANOVA

LICENCIADO EN CIENCIAS

Preparación completa para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros Industriales. Clases generales y particulares de las asignaturas de la carrera de Ingeniero, de la Facultad de Ciencias y demás carreras especiales.

BALMES, 23, 3.º 1.ª

GRANDES ALMACENES

El Barato

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA EN SU RAMO

La Casa que tiene mejor surtidos todos los artículos

Precio fijo

TAMARIT, 193 y 195 - VILLARROEL, 1 y 3 - BARCELONA